

## **É SÓ BRINCADEIRA DE CRIANÇA? DISCUSSÕES SOBRE COOPERAÇÃO E COMPETIÇÃO NA CONSTRUÇÃO DAS RELAÇÕES DE GÊNERO DE ESCOLARES**

### ***¿ES SOLO UN JUEGO DE NIÑOS? DISCUSIONES SOBRE COOPERACIÓN Y COMPETICIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS RELACIONES DE GÉNERO DE ESCOLARES***

### ***IS IT JUST A CHILD'S PLAY? DISCUSSIONS ON COOPERATION AND COMPETITION IN THE CONSTRUCTION OF GENDER RELATIONS OF SCHOOLS***

Danúbia Ângela SILVA<sup>1</sup>  
Rafaella Cristina CAMPOS<sup>2</sup>  
Leandro Veloso SILVA<sup>3</sup>  
Giuliano Roberto da SILVA<sup>4</sup>

**RESUMO:** Objetiva-se neste artigo identificar as formas de manifestações das relações de gênero de escolares a partir da prática da Educação Física. Optou-se pela metodologia qualitativa, com cunho de estudo de caso, com coleta de dados através de observação participante e análise por descrição reflexiva. Evidenciou-se que nas práticas esportivas escolares, a figura do/a professor/a pode estimular e desenvolver a cooperação ao mesmo tempo em que trabalha diversas situações de competição entre os/as alunos/as perante a proposta de uma aula/atividade mista (jogo de equipe) e ambos os gêneros feminino e masculino, apresentam reações diferentes nas ditas “situações do jogo”, tornando desafiador o papel da escola no sentido de tentar trabalhar com conceitos e construções no entorno das relações de gênero, situação em que os momentos de cooperação e também competição pode de certa forma, se constituir em uma possibilidade de se garantir a formação de cidadãos e cidadãs com sentimentos mais igualitários.

**PALAVRAS-CHAVE:** Relações de gênero. Competição. Cooperação. Escola.

<sup>1</sup> Faculdade Presbiteriana Gammon (FAGAMMON), Lavras – MG - Brasil. Correo: dan\_silva134@yahoo.com.br

<sup>2</sup> Centro Universitário de Lavras (UNILAVRAS), Lavras – MG - Brasil. Doctoranda en Administración. Maestra en la Facultad Presbiteriana Gammon (FAGAMMON), Lavras – MG - Brasil. Correo: rafaella\_ccampos@hotmail.com

<sup>3</sup> Faculdade Presbiteriana Gammon (FAGAMMON) – Lavras – MG Brasil. Graduado en Educación Física. Máster en Educación por la Universidade Federal de Lavras (UFLA) – Lavras – MG. Doctorando en Estudios del Ocio pela Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) – Belo Horizonte – MG. Maestro en la Facultad Presbiteriana Gammon. Correo: leandroveloso.gammon@gmail.com

<sup>4</sup> Faculdade Presbiteriana Gammon (FAGAMMON) – Lavras – MG - Brasil. Doctor en Promoción de Salud por la Universidade de Franca. Maestro en la na Faculdade Presbiteriana Gammon; Universidade José do Rosário Vellano; Centro Mineiro de Ensino Superior. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9578-5426>. Correo: giumusc@gmail.com.

**RESUMEN:** *El objetivo de este trabajo es identificar las formas de manifestaciones de las relaciones de género de escolares a partir de la práctica de la Educación Física. Se optó por la metodología cualitativa, con cuño de estudio de caso, con recolección de datos a través de observación participante y análisis por descripción reflexiva. Se evidenció que en las prácticas deportivas escolares, la figura del / la profesor / a puede estimular y desarrollar la cooperación al mismo tiempo en que trabaja diversas situaciones de competencia entre los / as alumnos / as frente a la propuesta de una clase / actividad mixta (el juego de equipo) y ambos géneros femenino y masculino, presentan reacciones diferentes en las referidas "situaciones del juego", haciendo desafiante el papel de la escuela en el sentido de intentar trabajar con conceptos y construcciones en el entorno de las relaciones de género, situación en que los momentos de cooperación y también competencia puede de cierta forma, constituirse en una posibilidad de garantizar la formación de ciudadanos y ciudadanas con sentimientos más igualitarios.*

**PALABRAS CLAVE:** *Relaciones de género. Competición. Cooperación. Escuela.*

**ABSTRACT:** *The objective of this article is to identify the forms of manifestations of the gender relations of schoolchildren from the practice of Physical Education. We chose the qualitative methodology, with a case study, with data collection through participant observation and analysis by reflective description. It was evidenced that in the school sports practices, the teacher can stimulate and develop the cooperation, while at the same time working on different situations of competition between the students before the proposal of a mixed lesson / activity ( team game), and both genders, both female and male, present different reactions in the so-called "game situations", making the school's role challenging to try to work with concepts and constructions in the context of gender relations, a situation in which moments of cooperation and also competition can, in a certain way, constitute a possibility of guaranteeing the formation of citizens with more egalitarian feelings.*

**KEYWORDS:** *Gender. Competition. Cooperation. School.*

## Introducción

En razón de las experiencias y vivencias en prácticas curriculares, se verifica que la actual condición de la Educación Física Escolar respeta a cuestiones relacionadas al comportamiento competitivo y cooperativo de los/as participantes de las clases. Analizando los factores de la relación del/la alumno/a frente a las situaciones de juegos, principalmente cuando son mixtos (participación femenina y masculina), hay cuestiones de emergencia como: contacto, toque, libertad, aceptación, tolerancia y también intolerancia componiendo todo entorno de las relaciones existentes entre el género masculino y femenino.

Es común que uno/a o más alumnos/as, frente a la estimulación de una actividad mixta y/o de mayor contacto físico en las propuestas de las clases de Educación Física Escolar, no participen efectivamente desde el comienzo hasta el fin. Pudiendo seguir justificativas relacionadas a no le gustar la actividad, sentimiento de algún tipo de dolor, miedo de equivocarse y recibir críticas y/o direccionamientos, o simplemente por no sentirse comfortable con el contacto de los/las compañeras en una relación constante entre cooperación y competición.

Para los/las escolares de Enseñanza Primaria Básica, el equilibrio entre la relación de cooperación y competición está en desarrollo, asimismo, la práctica de la Educación Física traspasa de la estimulación motora al control emocional. Para el niño, la escuela y la Educación Física representan la entrada en un espacio público de mediación social, o sea, el niño pasa a no solo ser protegido como ocurre en la relación parental de costumbre, pero pasa a ser desafiado por las relaciones con los iguales (profesores/as y colegas y aula/grupo).

Las clases de Educación Física Escolar deben ser ministradas para interactuar e integrar niños y niñas, estimulando el reto social y personal del convivio con bases en la equidad de género. La demanda del/de la profesor/a en esta situación es tanto en la elaboración y planeamiento de las propuestas, cuanto en la conducción de las actividades que van a estimular y garantizar las relaciones de género de forma igualitaria.

No hay, por lo menos en la red pública de Enseñanza Primaria Básica, más de un/a profesional destinados a la conducción y monitoreo de la Educación Física, entonces se vuelve una necesidad y casi obligatoriedad, que este/a profesional, conduzca clases que integren niños y niñas en una sola práctica conjunta. Concomitantemente, el/la profesor/a debe asumir un papel de formador/a de ciudadanos y ciudadanas, y las actividades deben ser destinadas, aunque de forma subliminar, a la integración igualitaria entre niños y niñas, de ahí la función de estimulación de las relaciones de género que la Educación Física Escolar produce.

Aunque con esta integración de forma autónoma propuesta por la Educación Física Escolar, hay casos en la cual los/las alumnos/as no asocian las clases con las situaciones de convivencia cotidiana como la cooperación y/o competición, o sea, como un momento agradable y natural de desarrollo de habilidades que pueden ayudar en los relacionamientos diarios. La resistencia de los/las escolares puede dificultar el desempeño y participación en las actividades, pues puede relacionarse a la educación parental y estimulación que los/las demás profesores/as de la Escuela dan a la práctica de la

Educación Física, marcada por la construcción patriarcal en la cual la mayor parte de nuestra sociedad se constituye. Aunque la función en el desarrollo de las relaciones de género sea vital para la existencia de la Educación Física Escolar, la representación de importancia que padres y otros/as profesores/as dan a este momento pueden influenciar en el interés de los/las alumnos/as, aunque con la determinación del/la Educador Físico Escolar.

La rivalidad entre el género masculino y femenino es una construcción social reproducida como una simple existencia natural, incluso porque la demostración espontánea de competición y cooperación entre niños y niñas es distinta, tanto en las fases de aprendizaje cuanto en la presunta naturalización de la superioridad del género masculino en detrimento al femenino (influencia de la cultura). Es difícil pensar en competitividad sin rivalidad, teniendo en cuenta que el objetivo de actividades como los grandes juegos y yincanas es que alguien tiene siempre que ser superior y ganar. En este sentido, el trabajo a desarrollarse por la Educación Física Escolar es garantizar formas más igualitarias de convivencia, evitando que la competitividad se vuelva fuente de rivalidad maliciosa y exclusión trayendo maleficios a los alumnos y alumnas.

Teniendo en cuenta los desafíos de las prácticas de los/as profesores/as de Educación Física Escolar y los multi-factores que componen socio culturalmente las relaciones de género, se pregunta: entre los/las escolares, participantes y practicante de Educación Física, ¿la manifestación de competición y/o cooperación ocurre por la ejecución de la actividad propuesta o por la disputa que puede surgir entre el género masculino y femenino?

Se justifica la ejecución de este trabajo a partir de su contribución práctica que pretende traer una amplia visión de la responsabilidad del ambiente de la Escuela y del/la profesional de Educación Física en lo que respecta a la construcción de las relaciones de género en sus similitudes y diferencias. La contribución para el estado del arte prevé que será planteada una discusión empírica respecto de la autonomía y de la influencia de la construcción de las relaciones de género por profesionales de Educación Física.

El objetivo principal de este artículo es identificar la estimulación y la espontaneidad de las relaciones de género de escolares a partir de la práctica de Educación Física, teniendo como moderador/a de observación las situaciones surgidas en la experimentación de los grandes juegos y/o yincanas (por instaurar y entrelazar naturalmente las relaciones de cooperación y competición).

## Referencial Teórico

### Cooperación y Competición en la Práctica de la Actividad Física y Deportes: Matices y Dicotomías

Los conceptos cooperación y competición están en su esencia relacionados a la matemática y en la posibilidad de utilizarse estrategia, y fueran “importados” para nuestras verificaciones para fomentar las comprensiones de las relaciones sociales que se establecen. Las situaciones de competición y/o cooperación son en concepto excluyente, pero en práctica complementarias, principalmente cuando tenemos en cuenta las prácticas deportivas. Eso ocurre porque el ser humano tiene necesidad de auto-afirmación, por lo tanto compete, pero estando en un ambiente colectivo donde la búsqueda por la afirmación es de un grupo, hay necesidad eminente de interacción, por lo tanto coopera (LOVISOLO; BORGES; MUNIZ, 2013).

La cooperación y la competición son compuestas de las mismas características, formando un mismo fenómeno relacional, dependiendo de sus contextos y de los valores adaptados a cada tipo de acción para que de esta forma haya evidencia de uno o de otro. O sea, cooperación y competición son coexistentes, la prevalencia de manifestación de uno o de otro es dependiente de las relaciones del grupo y de la construcción individual. Los procesos de socialización y canalización de interacción, que rigen la construcción de las relaciones de cooperación y competición, son considerados, a partir de una visión sociocultural constructivista, valores socioculturales. Se percibe que son hechos pasibles de aprendizaje, denominación y estimulación (PALMIERI; BRANCO, 2004).

En el ambiente escolar, estas relaciones son traducidas en todos los momentos sociales interactivos de los/las escolares, pero el deporte y las prácticas de actividades físicas proporcionan retos (físicos y mentales), que espontáneamente promocionan confort e interactividad, haciendo que los/las escolares pongan en evidencia sus construcciones individuales en detrimento de los intereses colectivos y estimulación no parental (MACHADO *et al.*, 2007).

Los grandes juegos y deportes son conocidos como estimuladores de confrontación, tanto por la naturaleza de la práctica, que aunque en actividades colectivas hay intereses individuales, pero también por la fuerza bruta ejercida por los jugadores que desestabiliza el raciocinio relacional para enfocar en el desempeño y performance personal, aunque los resultados, positivos o negativos, impacten en el grupo (LOVISOLO; BORGES; MUNIZ, 2013).

En este sentido, hay dicotomía entre las relaciones de competición y cooperación que en síntesis son complementares, pero estimulan la diferenciación entre los/as participantes de una misma actividad, incluso en la práctica de actividades físicas y deportes. La competición puede llevar al comportamiento agresivo mientras que la cooperación puede llevar al comportamiento pasivo, pero ninguna de estas dos posibilidades efectiva el equilibrio entre la ganancia personal y común al grupo que la cerne la estratégica de la cooperación y que la competición proponen (FERNANDES; ELALI, 2008).

Competición y cooperación deben coexistir promocionando equilibrio y espacio de convivio organizado. Competir y cooperar se hace necesario. Cooperación puede ser un camino para la competición, como los juegos colectivos y la competición es un camino para la cooperación, habiendo la necesidad de apoyo al otro para mayor ganancia, individual y colectiva (SANCHES; RUBIO, 2011).

La competición y la cooperación son enseñadas y aprendidas, pero están en el cerne de las relaciones sociales, ambas tienen un punto en común, nunca se separan y no hay cooperación sin competición, los dos están relacionadas a un solo interés. Teniendo en cuenta las prácticas deportivas, se destaca que las relaciones de competición y cooperación son coexistentes en un grupo y en una práctica colectiva, pero hay matices cuando nos referimos a los mismos en una distancia de género. Hay discusiones y comprensiones acerca de las manifestaciones de competición y cooperación en las amplias formas de relaciones sociales, pero aún hay integración de género, propuesta y necesaria en prácticas deportivas, especialmente las competitivas (las disputas, y los grandes juegos, por ejemplo) (AGUIAR; DUARTE, 2005).

### **Las relaciones de género en las prácticas deportivas: construcciones y manifestaciones**

Género es un concepto equivocadamente aplicado como sinónimo de sexo. Sexo se restringe al objetivo de explicitar la nominación genital de macho y hembra, componiendo un estructura para el cuerpo solo biológicamente. Género es mucho más que eso, mucho más que el cuerpo biológico, respecta a la representación social, o sea, género no está ligado solo a hechos fisiológicos y biológicos, sino a la identificación con universo masculino y femenino, con las masculinidades y las femineidades. Género es lo que una cultura establece en relación a hombre y mujeres dejando en destaque el carácter

social de las diferencias sexuales no depreciando las diferencias biológicas que hay entre ellos (BRITO; SANTOS, 2013).

Se enfoca en las cuestiones de género en las prácticas deportivas, específicamente los estereotipos y papeles sexuales y la atribución socio cultural destinadas a los participantes de actividades mixtas y separada por sexo (DEVIDE *et al.*, 2011).

El/la profesional de Educación Física tiene una formación seccionada cuando se habla en la identificación y construcción de género porque cuando son empleadas las diferencias de género en las actividades propuestas en las clases de Educación Física los/las profesores/as acaban protegiendo los niños de las diferencias relevantes entre el género masculino y femenino en las prácticas deportivas (MACIEL; CAMPOS; FARIA; PERRONI, 2013).

En las prácticas deportivas, aunque pudiendo ser individuales hay relaciones sociales establecidas. En el convivio entre niños y niñas es común ver situaciones de conflictos, negación e incluso exclusión entre ellos/as, pero también se nota, que frente a la práctica deportiva estas cuestiones acerca del género puede ser un factor determinante para construcción y constitución de los equipos, y que tanto los niños cuanto las niñas que son consideradas más débiles y menos habilidosas pasan por la experiencia de la exclusión o de la participación más limitada durante la ejecución de estas actividades, situación advenida de las formas tradicionales y dicotómicas que construyen y constituyen el contexto social de cada uno/a.

En este sentido, uno de los objetivos de los Parámetros Curriculares Nacionales de enseñanza es hacer que los/las alumnos/as se vuelvan capaces de participar de actividades corporales, estableciendo relaciones saludables y constructivas con los demás, reconociendo y respetando características físicas y de desempeño de sí y de los demás, sin discriminar por características personales, físicas, sexuales o sociales (BRASIL, 1997).

## Metodología

La naturaleza metodológica de este trabajo se constituye con bases cualitativas para interpretación de la realidad experimentada, siendo un tipo de investigación realizada para evaluar aspectos no cuantitativos y no mensurables las cuestiones planteadas. La investigación cualitativa tiene por objetivo la descripción y discusión de un fenómeno,

con el fin de comprender sus manifestaciones y ocurrencias acorde con su cualidad no con su frecuencia (THOMAS; NELSON; SILVERMAN, 2012).

Los sujetos de la investigación son en 60 (sesenta) alumnos/as siendo 36 (treinta y seis) niños y 24 (veinte y cuatro) niñas. Tratándose de una investigación cualitativa, los sujetos tienen distribución de género (fundamental para la investigación) no de muestreo. Todos los/las alumnos/las estaban matriculados en dos grupos del sexto año de la Enseñanza Primaria, con la franja etaria entre 12 (doce) y 13 (trece) años, pues las relaciones de género, competición y cooperación son emergentes en esta franja etaria.

El profesor de Educación Física, que daba clases para ambos los grupos, también hace parte del muestreo. La interacción con los/las alumnos/as (individualmente y colectivamente) y la didáctica de clase ha sido llevada en cuenta en el intuito de contribuir para la obtención de los objetivos de la investigación.

El contexto histórico de la Escuela Pública seleccionada también fue llevado a cabo en la observación participantes, caso hubiera hechos que contribuyeran para contestar a los cuestionarios de este trabajo.

La recolecta de datos se realizó a través de la técnica de observación participante, que involucra invertir una cantidad prolongada de tiempo en la situación en foco teniendo en cuenta la resolución de las preguntas y de los objetivos de investigación. La observación participante tiene como característica principal la observación directa del fenómeno estudiado con autonomía de intervenir por medio de preguntar a los involucrados en la observación caso sea necesario (THOMAS; NELSON; SILVERMAN, 2012).

En la observación participante se ha registrado el comportamiento de los/las alumnos/as en los grandes juegos y prácticas deportivas durante las clases, y los artificios utilizados por el profesor de Educación Física en la conducción de la clase, con el fin de contestar los objetivos propuestos. Se optó por observación participante de grandes juegos y/o yincanas porque la manifestación de cooperación y competición es más evidente y necesaria para la conducción de la actividad, así como la integralidad de las relaciones de género.

El análisis de datos se hizo por medio de la técnica de descripción reflexiva. Esta técnica tiene en cuenta relatar de forma descriptiva los fenómenos observados que responden a los objetivos de la investigación, elucidados por una reflexión que parte del investigador. O sea, es una técnica que mezcla la observación directa del fenómeno estudiado y la construcción conceptual y práctica provenientes de las experiencias del



investigador, con basamento en el referencial que construye la investigación (THOMAS; NELSON; SILVERMAN, 2012).

## Resultados y discusión

Acorde con la metodología aplicada en la recolecta de datos, se verifica 2 (dos) momentos propicios para la sección de análisis de datos.

El primer momento trata de todos los factores que, espontáneamente o estimulados, promocionaron cooperación de género en las prácticas de los grandes juegos en la Educación Física Escolar.

Se percibió inicialmente que el profesor de Educación Física sabe lo que es la construcción de género y comprende las diferencias entre ellos con base en los ejercicios propuestos por él desde la preparación hasta el gran juego, pudiendo notarse que uno de los objetivos que él intenta trabajar es estimular la cooperación.

Los/las alumnos/as frente a una clase mixta, donde ambos los niños y niñas tienen que relacionarse y participar, en principio hubo siempre una negación desde estos/as alumnos/as en participar efectivamente de las propuestas de clase, aunque el profesor incentivara incluso, se puede decir, forzando, en gran parte de las veces, a los/las alumnos/as a no demostrar ninguna señal de cooperación principalmente por parte de los niños, ya las niñas se muestran un poco más cooperativas con ellas mismas.

La escuela demuestra tener una actitud en sus asignaturas principalmente en las clases de Educación Física, pues el escenario de la Educación Física es un lugar donde se puede establecer contacto, espacio propicio para trabajar con las cuestiones de género e incentivar el convivio entre niños y niñas de forma saludable, aunque haya una resistencia grande por parte de los alumnos y alumnas.

En este sentido, los juegos cooperativos tienen un importante papel de modificar el comportamiento y desempeño educacional de los/las alumnos/as por posibilitar un convivio y contacto, pautados en igualdad simultánea, basada en el espíritu de equipo para obtención de un resultado común. El desarrollo intelectual general del/de la alumno/a es muy importante y necesario, y debe abarcar los aspectos físicos, emocionales, garantizando una formación consciente, social y democrática.

El segundo momento trata de todos los hechos que, espontáneamente o estimulados, promovieron competición de género en las prácticas de los grandes juegos en la Educación Física.

Se percibió inicialmente que el profesor de Educación Física, observado, intentó trabajar la cooperación, pero mientras tanto, acabó trabajando también características que refuerzan la competencia.

Los/las alumnos/as frente a la competición se comportaron de modos distintos, niñas son más calmas y no parecen importarse con la competición, ya los niños se convirtieron, volviéndose agresivos, groseros y hasta hostiles.

La escuela no está favorable ni contraria, pues del mismo modo que la competición puede provocar peleas e intrigas ella también puede servir de cierta forma, para construir un carácter aguerrido y determinado, cualidades esperadas en la formación de ciudadanos y ciudadanas.

Se concluye parcialmente entonces que, cuando respecta a la competición de género en las prácticas de grandes juegos en la Educación Física, hay espontaneidad cuando la competición se da entre los niños y/o entre las niñas, pero cuando se mezclan niños y niñas en una misma situación de competición, un género acaba intentando superar el otro, como si pudieran establecer una supuesta supremacía.

En este estudio han sido analizadas las reacciones de niños y niñas frente a los juegos de equipo en las clases de Educación Física de la Educación Básica, en una Escuela Pública, analizando si hay, o no la cooperación o competencia entre el género masculino y femenino, este análisis se hizo a través de observación participante, y compuesta por 60 alumnos/as de dos grupos distintos donde predominaba el género masculino.

La mayor parte de la observación se realizó en el local donde ocurren las clases de Educación Física, pero el comportamiento de los niños y niñas empezó a ser observado, desde la salida del aula de clase hasta el local de la clase de Educación Física. Los dos grupos tenían clase en los dos primeros horarios en el lunes y miércoles, aunque la Educación Física siendo en el primer horario los/las alumnos/as no iban solos/as para la cuadra, había sido previamente combinado por el profesor de Educación Física, que los/las alumnos/as fueran primeramente para el aula de clase, donde sería realizada la llamada y las orientaciones iniciales, además de los combinados generales como (no gritar), pues como la cuadra era cerca de los otros aulas de clase, mucho ruido, podría molestar el andamio de la escuela.

Los/las alumnos/as salían del aula acompañados/as por el profesor e iban hacia la cuadra donde realizaban las actividades propuestas.

En el primer día de observación ya estaba evidente la separación que se establecía entre el género masculino y femenino, las niñas siempre juntas formando un gran grupo

y los niños separados en pequeños grupos, ya con la pelota. Al llegar a la cuadra las niñas se sentaban en la tribuna y los niños empezaban “jugando fútbol”, juego que no tenía nada que ver con la propuesta de actividad del día, pero durante este simple juego de “patear pelota” los niños ya mostraban comportamiento hostil, utilizando palabras brutas con los colegas. Al señal del profesor empezaba la clase, un breve apito y los niños de pronto iban hacia la cuadra, ya las niñas mostraban un poco de desánimo. El profesor dejaba a criterio de los/las alumnos/as, la división de los equipos y nuevamente fue evidente la separación entre niños y niñas.

Según Souza y Altmann (1999), la separación de niños y niñas en las clases de Educación Física dificulta la relación de un género con otro, instiga la existencia de conflictos, exclusiones y determina la evidencia de diferencias entre las personas, además de imposibilitar cualquier forma de relación entre niños y niñas.

Uno de los objetivos del trabajo constituye en evaluar los elementos que promuevan relaciones de cooperación de género (entre niños y niñas), así se propuso para los grupos un ‘mini voleibol’ para establecer un trabajo en equipo. Fue pedido que formaran parejas, como la elección de las parejas no realizó el profesor, niños y niñas no se unieron, y a lo largo del juego las niñas no se mostraron tranquilas y cooperativas unas con las demás, ya los niños quedaron inquietos y no mostraron espíritu cooperativo. Con esta realidad experimentada, se notó que las niñas se sienten temerosas cerca de los niños, pues los niños no son comprensivos frente a las dificultades y errores ocurridos sea con ellas o con el colega del mismo género.

La diferencia de desempeño de los/las alumnos/as no ocurre exclusivamente con el sexo femenino pero existe una gran predominancia (BRITO; SANTOS, 2013).

Los niños siempre se han mostrado superiores frente a las niñas, pues aunque ellos estén equivocados (trapaceando en el juego), ellas tenían miedo de manifestarse. El profesor los/las incentivaba todo el tiempo, pues a lo largo de la clase las niñas ya se mostraban desanimadas. Otra situación observada es que algunos/as alumnos/as no participaban de las clases, y frente a ello se preguntó a uno de los alumnos del primer grupo, la razón de su no participación en la clase y por qué estuvo sentado en la tribuna con el audífono en el oído, él contestó que tenía dolor de cabeza, y fue sorprendido con la pregunta: ¿tienes dolor de cabeza y escuchas música? Él simplemente le miró al profesor y le sonrió. No se notó ninguna intervención en el momento, cuanto a este hecho, por el profesor. La cooperación cuando ocurrió, fue prácticamente igual en los dos grupos,

las niñas aunque con miedo y siendo a veces agredidas verbalmente, se mostraron más cooperativas entre sí, ya los niños muestran no tener ninguna inclinación a la cooperación.

Otro objeto, el cual era analizar los elementos que promocionan relaciones de competición de género (entre el género masculino y femenino). En cuestión de competición las niñas son más tranquilas, mientras que los niños son socialmente más competitivos.

La competitividad es una característica que está nítida en las reacciones de los niños en las clases, evidenciándose como una construcción cultural de gestos y actividades tradicionales del comportamiento masculino (BRITO; SANTOS, 2013).

En el momento del gran juego la elección del equipo nuevamente fue a criterio de los/las alumnos/as y los equipos ya estaban prácticamente definidos equipo de los niños y equipo de las niñas, en uno de los grupos algunos preferían no jugar, aunque faltando gente para completar el equipo de los niños ellos prefirieron no jugar con las niñas que estaban fuera. Las niñas no se importan, pues ellas tampoco querían hacer parte del equipo de los niños, pues ellas relataron con gestos y murmullos para el profesor, que los niños eran “competitivos, groseros y no respetaban los errores de las colegas”, pero con la intervención del profesor y con mucho coste, las niñas se juntaron a los niños, en la ejecución del juego.

La agresión verbal era frecuente, la reacción frente al error por parte de los niños era constante, mientras que las niñas ni siquiera tocaban en la pelota por miedo de equivocarse y los niños totalmente competitivos las intimidaran con gritos y burlas.

La competición por parte de los niños era total en ambos los grupos, los niños no aceptaban perder, y por ello no aceptaban los errores de las colegas e incluso de los colegas más débiles y/o menos habilidosos.

En el final de las clases los/las alumnos/as siempre volvían al aula y se realizaba una rápida charla con algunas preguntas, para que se evidenciara cual había sido el objetivo de la clase, si este objetivo había sido cumplido, y lo que se constató fue que siempre se establecía reclames entre la separación establecida entre niños y niñas en las clases de Educación Física.

Al final de las observaciones de los comportamientos, hubo todavía el relato del profesor, relatando que los grupos por ser pequeños eran incluso calmos, pero siempre tenía una prevalencia de los niños sobre unas niñas, y que los niños no cooperan en las actividades y son mismos, más agitados y groseros ante al juego, ya las niñas más comprensibles y cooperativas, y con respecto a los niños, se sienten presionados y con

miedo. Cuanto a la separación de los equipos, él relata que siempre ocurre de aquella manera, “libre elección” de los/las participantes, y que ya intentó cambiar eso, pero no salió bien pues “parece que la separación es automática y viene de casa”.

Se preguntó también qué actitud era tomada cuando un/una alumno/a no quería participar de las clases, y se le contestó que muchos inventaban que estaban enfermos o sintiendo algo, y que cuanto a ellos, no se hacía nada, porque no tiene como saber la verdad. En otras situaciones más específicas, era realizado un encaminamiento a la secretaria, y si la farsa fuera constatada y descubierta, el/la alumno/a perdía dos puntos de participación de la asignatura.

Frente a la realidad observada, se puede constatar que durante las clases, delante un juego del equipo, las dos clases tuvieron el mismo comportamiento, niños y niñas siempre se separaban y aunque teniendo una convivencia diaria se agredían verbalmente y hasta físicamente, quedando evidente que los niños son los que menos respetan y no aceptan la “manera” de las niñas, muchas veces razón de insultos y burlas. Cuando el juego parece “tratarse de niña” en la concepción de muchos niños (machistas) debido a la reproducción cultural y social donde se constituyeron, muchos se sienten ofendidos, pues piensan que la Educación Física es lugar de jugar pelota. Ya las niñas, cuando se trata de jugar con los niños sienten miedo, no se sienten bien por ser niñas, utilizando el refugio de inventar “dolores” para no participar de la clase.

### **Consideraciones finales**

Las cuestiones de género se mostraron difíciles de conducir y trabajar, principalmente, en la elección y estructura de las clases de Educación Física, pues una evidente separación social y cultural entre niños y niñas es eminente y no muy fácil de controlar. Cada género, masculino y femenino, presenta comportamientos diferentes frente a una situación de juego de equipo, lo que evidencia también las situaciones de conflictos en las relaciones de género.

Se notó que ambos el género masculino y femenino, tienen la misma opinión sobre la división y participación de los/en los juegos, y directamente la asignatura de Educación Física, por evidenciar la construcción de cuerpos en movimiento, estén trabajando e intentando cambiar esta realidad, todavía es un gran reto a los profesionales del área.

A pesar de los conflictos eminentes e incesantes, la competición y la cooperación que son enseñadas y aprendidas, pueden estar en el cerne de las relaciones sociales, y

posibilitar cambios comportamentales, pues ambas tienen puntos en común y nunca se separan, pues no hay cooperación sin competición y vice-versa, todo se relaciona en los mismo intereses.

En este sentido, las clases de Educación Física no pueden ser consideradas como algo solamente lúdico, pues no es solo juego, la propuesta de las clases de Educación Física debe considerar también su función psicopedagógica en la formación de los sujetos, y reconstruir a partir de sus vivencias y reflexión entre saberes y práctica.

### REFERENCIAS

AGUIAR, J. S.; DUARTE, E. Educação inclusiva: um estudo na área da educação física. **Revista Bras. Ed Esporte**, v. 11, n. 2, p. 223–240, 2005.

BRITO, L. T.; SANTOS, M. P. Masculinidade na educação física escolar: um estudo sobre os processos de inclusão/ exclusão. **Revista Bras. Ed Física Esporte**, v. 27, n. 2, p. 235–246, 2013.

BRASIL. Secretaria de Educação Fundamental. Parâmetros curriculares nacionais: introdução aos parâmetros curriculares nacionais. **Secretaria de Educação Fundamental**. Brasília: MEC/SEF, 1997.

DEVIDE, F. P.; OSBORNE, R.; SILVA, E. R.; FERREIRA, R. C.; SANT CLAIR, E.; NERY, A. Estudo de gênero na educação física Brasileira. **Revista Motriz**, 2011. v. 17, n. 1, p. 93-103, 2011.

FERNANDES, O. S.; ELALI, G. A. Reflexões sobre o comportamento infantil em um pátio escolar: O que aprendemos observando as atividades das crianças. **Revista Paidéia**, v. 18, n. 39, p. 41-52, 2008.

LOVISOLO, H. R.; BORGES, C. N. F.; MUNIZ, I. B. Competição e Cooperação: na procura do equilíbrio. **Revista Brasileira Ciência e Esporte**, v. 35, n. 1, p. 129–143, 2013.

MACHADO, P. X.; BORGES, V. C.; AGILIO, D. D. D.; KOLLER, S. H. O impacto de um projeto de educação pelo esporte no desenvolvimento infantil. **Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar (ABRAPEE)**, v. 11, n. 1, p. 51–62, 2007.

MACIEL, L. H. R.; CAMPOS, R. C.; FARIA, M.; PERRONI, R. P. Gênero e formação em educação física escolar: um estudo exploratório. **Revista VSinad simpósio nacional de administração**, v. 1, n. 2, p. 1-17, 2013.

PALMIERI, M. W. A.; BRANCO, A. U. Cooperação, competição e individualismo em uma perspectiva sociocultural construtivista. **Revista Psicologia: Reflexão e Crítica**, v. 17, n. 2, p. 189-198, 2004.

SANCHES, S. M.; RUBIO, K. A prática esportiva como ferramenta educacional: trabalhando valores e a resiliência. **Revista Educação e Pesquisa**, v. 37, n. 4, p. 825-842, 2011.

SOUSA, E. S.; ALTMANN, H. Meninos e meninas: Expectativas corporais e implicações na educação física escolar. **Cadernos Cedes**, v. 19, n. 48, p. 52-68, 1999.

### **Cómo citar este artículo:**

SILVA, Danúbia Ângela *et al.* É só brincadeira de criança? Discussões sobre cooperação e competição na construção das relações de gênero de escolares. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 14, n. 3, p. 1111-1123, jul./set., 2019. e-ISSN: 1982-5587. DOI: 10.21723/riace.v14i3.10990

**Fecha de Remisión:** 30/01/2018

**Revisiones requeridas:** 20/06/2018

**Aceptado en:** 19/11/2018

**Publicado em:** 10/05/2019